

El camino que dio forma a Tetra Pak



ANGÉLICA CECILIA MORÁN LÓPEZ
cecilia.moran0603@gmail.com

Cada vez que tomamos un jugo o leche en un envase de cartón, pocas veces pensamos en la historia detrás de ese diseño tan cotidiano. Pero antes de convertirse en un estándar mundial, la idea de envasar líquidos en cartón fue un experimento audaz que transformó por completo la industria alimentaria. Así, con una mezcla de ingenio, necesidad y visión futurista, nació Tetra Pak, una empresa que transformó para siempre la forma en que consumimos productos cotidianos.

La historia empieza en Suecia, cuando Tetra Pak surgió como una simple subsidiaria. Detrás del proyecto estaba Ruben Rausing, un visionario que buscaba crear un envase capaz de contener líquidos sin alterar su sabor, que protegiera de la luz y que fuera fácil de distribuir.

Rausing observaba cómo el mundo cambiaba: las ciudades crecían, el consumo se aceleraba y el retail necesitaba soluciones nuevas. Los envases tradicionales ya no eran suficientes para un mercado que pedía rapidez, higiene y larga duración. Así que, en 1944, decidió trabajar junto a su equipo para crear una propuesta real, funcional y revolucionaria.

La respuesta llegó en forma de tetraedro. El equipo presentó una "caja" con cuatro caras triangulares, ligera, eficiente y estable. Este diseño dio origen al nombre de la compañía AB Tetra Pak y al primer producto que lanzarían más adelante: el Tetra Classic. No sólo tenía una forma distinta; también estaba hecho con un multilaminado avanzado compuesto por capas de papel, polietileno y aluminio, una combinación que protegía el líquido de la luz y evitaba que el envase afectara su sabor u olor.

El invento llamó la atención rápidamente, pero no todo era perfecto. El tetraedro era funcional, pero complicado de transportar y apilar. Lo que había sido su mayor innovación se convirtió también en su mayor obstáculo para expandirse globalmente.

La solución llegó en 1959 con el Tetra Brik, un envase rectangular que conservaba las ventajas del original, pero ahora podía organizarse fácilmente en cajas, estantes y camiones. Su simpleza, eficacia y bajo costo lo volvieron un éxito inmediato.

Así, una idea que buscaba adaptarse al crecimiento urbano terminó reescribiendo la forma en que consumimos lo más básico.

Y tú, ¿qué invento cotidiano crees que hoy damos por sentado, pero que alguna vez fue una idea completamente revolucionaria? **UR**